

Opiniones ▶ MOVILIZACIÓN DE PROTESTA CONTRA LA POLÍTICA DE AJUSTES DEL GOBIERNO

Hoy, 18 de diciembre
MANIFESTACIÓN

Hacia el pleno subempleo

▶ «¿Podemos aceptar que aún quieran reducirle derechos a un pensionista que cobra seiscientos euros de media en Murcia, o a una familia que ha agotado ya todos los subsidios?»

Antonio Jiménez Sánchez

SECRETARIO GENERAL DE UGT
DE LA REGIÓN DE MURCIA



▶ Con la que está cayendo... algunos políticos no han tenido más remedio que reciclar los eslóganes tipo «caminamos hacia el pleno empleo» o «Murcia crece, y crece bien», al no poder ya barajar más las estadísticas para fundamentar que la tienen más grande o más pequeña, la tasa de paro, digo.

Mucho se ha tardado en la capital del reino y aquí, en el cortijo, en reconocer que eso del paro es 'preocupante'. Por desgracia, pocos pasos más se han dado aparte de iluminarnos con semejante perogrullada.

Europa anda tan atareada en una neurótica carrera anti-déficit que ha olvidado por completo la necesidad de estimular el crecimiento económico y el empleo. Y España, obedeciendo sus dictados, no ha sido ajena a esta espiral que sacrifica el bienestar ciudadano y la recuperación económica por atender las demandas de unos cuantos jugadores de póker, de los que nunca podemos estar seguros si van de farol cuando ponen sobre el tapete nada menos que la economía de un país.

En mi opinión, debería formar parte de un código ético universal el desprecio por aquel que se aprovecha del más débil. Sin embargo, y por desgracia, está teniendo mucho más éxito ese cruel darwinismo social que nos empuja a todo lo contrario, a mirar con algo a medio camino entre la envidia y la admiración, al avispado que sabe 'aprovechar la oportunidad', aunque sea pisando cabezas ajenas.

Estamos comprobando que, al final, todo eso de refundar el capitalismo o cambiar el modelo productivo se ha transmutado en una consigna de obediencia ciega al capital. Que quieres que tal país te pague más intereses por comprar su deuda, pues le subimos la prima de riesgo. Que quieres que te cueste menos contratar a tus empleados, pues nos cargamos los convenios colectivos y ponemos a parir a los sindicatos. Que quieres más cuota de mercado, pues privatizamos los sistemas públicos de pensiones y los servicios públicos de empleo. Que quieres pagar menos impuestos, pues hacemos la vista gorda si se te olvida declarar un 'euro' al fisco, que ya subiremos la imposición indirecta al resto de contribuyentes. Que no quieres a alguno de tus trabajadores, pues decimos que la legislación laboral es muy rígida y en un pisapés nos abaratan el despido. Es una manera muy sutil de socavar el Estado social.

Defienden como dogma infalible que reducir salarios, recortar o extinguir pensiones y subsidios, facilitar y abaratar los despidos o privatizar servicios públicos es algo inevitable que, además, se hace por nuestro bien. Pero ya lo digan cien o se hagan llamar *neocóns* o *tea parties* o *think tanks*, lo cierto es que todos hacen suyo un discurso muy viejo, eminentemente ideológico, que propug-

na la idea de que cada uno somos responsables de nuestro bienestar y que las políticas públicas en materia social deben desaparecer, entendiendo que, de otra manera, estaríamos desincentivando el esfuerzo personal y premiando el fraude y la vagancia. Vamos, que son los parados, los pensionistas y los trabajadores los que han provocado su propia situación y claro, siendo así, y por hacerles un favor, los recursos del Estado, aunque salgan del contribuyente, estarán mejor empleados rescatando bancos y subvencionando despidos a las empresas que ayudando al ciudadano. Y ¡hala! a trabajar más y a cobrar menos, que mejor es tener un trabajo de mierda, con perdón, que no tenerlo.

Hay que decir basta, y demostrar en la calle que, en democracia, son los ciudadanos quienes mandan. Esta tarde tenemos otra oportunidad, y razones sobran. Porque no hay que ser catedrático en economía para saber que de la crisis se sale invirtiendo en una estructura económica moderna y competitiva, abandonando las subvenciones a modelos productivos moribundos. Porque sabemos que rebajar las condiciones laborales nos acercará al siglo XIX o a China, pero no a la industria alemana. ¿No habrá que exigir una explicación a esos empresarios que declaran ganar menos que sus empleados, cuando además en 2009 la remuneración de los asalariados se ha reducido el triple que los beneficios empresariales? ¿Podemos aceptar que aún quieran reducirle derechos a un pensionista que cobra seiscientos euros de media en Murcia, o a una familia que ha agotado ya todos los subsidios? ¿Y no tendremos que defender que la protección social no es una limosna sino un derecho subjetivo? ¿Es pleno subempleo lo

que queremos o un trabajo digno? Nosotros seguimos manteniendo la misma opinión: así, no. Permítame preguntarle: ¿necesitamos más razones para movilizarnos?

Una manifestación tendrá lugar hoy en Murcia desde las 18.30 horas. Saldrá desde la Plaza Fuensanta

Ciudadanía vs. Mercados

▶ «Se han recortado salarios, tanto en el sector público como en el privado. Se han recortado derechos con la reforma laboral, que sólo ayuda a la destrucción, con menor coste empresarial, del empleo existente. Y se ha recortado Estado»

Daniel Bueno Valencia

SECRETARIO GENERAL DE CC OO
DE LA REGIÓN DE MURCIA



▶ Hoy se celebrarán en todo el país manifestaciones en rechazo de las políticas antisociales y antieconómicas, contra las medidas que azotan una y otra vez a las rentas de los trabajadores y trabajadoras, de las personas desempleadas, y de aquellas que se encuentran en riesgo de exclusión.

Si el único matiz entre el ejercicio de políticas económicas liberales que se aduce por parte del Gobierno se restringe a su 'talante social', la retirada de la ayuda del PRODI

ILUSTRACIÓN DE HERMINIO.F

(Programa de Protección por Desempleo e Inserción) de 426 euros a las personas desempleadas que hubieran acabado sus prestaciones es una medida de gran carga antisocial, que profundiza en la errónea idea de que parte de quienes están parados en nuestro país no buscan activamente alternativas para ocuparse.

La realidad es que más de 4,6 millones de personas están en desempleo porque no existen ofertas de trabajo, porque la debilidad de la reactivación económica y la incertidumbre en la gestión del Gobierno nos sume en la desesperanza, con una falta palpable de expectativas reales de ocupación y actividad. ¿Conocen a algún parado o parada que se mantenga en el desempleo para 'ganar' la ayuda del PRODI?

Si la política son un conjunto de ideas y principios orientados hacia el gobierno: a) cada vez resulta más escandaloso el vaivén del ideario del Gobierno —que ha hecho de la rectificación permanente un estilo propio e inigualable—; b) la levedad de sus principios —pretender convertir recortes salariales, de derechos laborales y de prestaciones sociales en una 'salida social a la crisis' parece una broma de mal gusto—; y c) culminando, por mor de la carencia de ideas y la futilidad de los principios, en la incapacidad para gobernar nuestro país en la situación de crisis que padecemos.

El Gobierno es errático e inconsistente, y navega a merced de la evolución de los mercados, de los ataques a la deuda española, de las imposiciones de una Unión Europea cada vez más alejada de aquella Europa social y cohesionada que tanto y tantos habíamos anhelado.

En España ni la cuantía de las pensiones, ni el modelo de relaciones laborales, ni la edad de jubilación, son factores determinantes de nuestras debilidades productivas. Antes al contrario, la gran flexibilidad para la contratación de millones de trabajadores en el decenio 1996-2006 se explica por el recurso generalizado en ese período a mano de obra poco cualificada y poco productiva, en sectores intensivos en la utilización de mano de obra y dominados por relaciones laborales ultra-flexibles, mayoritariamente temporales.

El mantra liberal no entiende de contextos concretos: hay que hacer lo mismo aquí que en Grecia, en Irlanda que en Italia, y el recitado es circular y sin alteraciones tonales: recortar Estado, recortar derechos, recortar salarios. En nuestro país se han recortado salarios, tanto en el sector público como en el privado. Se han recortado derechos, con la puesta en marcha de una reforma laboral que, lejos de su inicial vocación de contribuir a crear empleo, sólo ayuda a la destrucción, con menor coste empresarial, del empleo existente. Y se está recortando Estado, cuando se ataca a colectivos como los pensionistas, cuando se promueve una reforma del sistema de pensiones al margen de la opinión de los trabajadores, cuando se desprotege a los más desfavorecidos, mermando los derechos sociales y ciudadanos que tanto esfuerzo costó alcanzar en nuestra sociedad.

El Gobierno sigue al pie de la letra el mantra liberal, pero hasta ahora ha prestado poca atención a las demandas de los trabajadores y las trabajadoras de nuestro país, de los desempleados, de los pensionistas. Por ello, hoy de nuevo nos echamos a la calle para hacernos oír, para que se respeten nuestros derechos, para que los esfuerzos frente a la crisis se equilibren con las rentas del capital.

Es posible hacer otras políticas, porque las que hay planteadas no sirven ni al empleo ni a la reactivación económica. La voz de la ciudadanía se hará oír, para recuperar derechos y seguir defendiendo nuestro modelo social de país. ¿De que lado se pondrá el Partido Socialista y el Gobierno? Tienen opción, pero se acaba el tiempo: o con la ciudadanía, o con los mercados.